

con su proveedor alimenticio más relevante, por lo que la autora va a señalar que “Washington no puede pedir a los gobiernos europeos comprometer su aprovisionamiento por razones ideológicas”.

Finalmente, el Capítulo 11 retoma las relaciones franco-argentinas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, señalando que “producida la revolución de 1943 y el posterior ascenso del general Juan Domingo Perón, (las relaciones con Francia) adquirieron un tono de opacidad que se vislumbraba desde la reanudación de las mismas”. En este sentido, será Latinoamérica en su conjunto la que quedará desplazada del panorama internacional más relevante. Pelosi destaca, a su vez, que el conflicto que se desató por el desánimo del Estado argentino para devolver los barcos franceses que habían quedado retenidos en el Puerto de Buenos Aires, contribuyó notablemente a erosionar la relación con Francia.

La línea argumental que guía *Vichy no fue Francia* concluye señalando que el conflicto de la guerra había modificado sustancialmente el mapa de influencias. Después de la Segunda Guerra Mundial, Francia había quedado disminuida a un rol secundario. De este modo, su influencia política, económica y cultural en la Argentina había quedado notablemente deteriorada.

MARÍA FLORENCIA CAUDARELLA

RAANAN REIN, *Entre el abismo y la salvación. El pacto Franco-Perón* (traducción Bar Kojba Málaj), Buenos Aires, Ediciones Lumiere, 2003, 271 pp.

No hay dudas que el peronismo ha sido el fenómeno político más estudiado de la Argentina del siglo XX. A partir de la caída del gobierno de Perón, en 1955 (y aún antes), han proliferado trabajos de historiadores, científicos políticos, sociólogos y ensayistas tratando de entender la naturaleza del régimen peronista y del movimiento que le había dado origen. Estas preocupaciones por los orígenes intentaban responder a la pregunta “¿cómo fue posible?”, pregunta que escondía mal un *a-priori*: el peronismo era algo que escapaba al desarrollo “natural” de la historia del país, y era resistente a las herramientas interpretativas que servían para analizarla, representando por lo tanto un problema que era a la vez político y epistemológico. Solamente a partir de la década de 1980, luego de la muerte de Perón, y cuando el retorno a la democracia permitió una mayor accesibilidad a fuentes documentales, esta obsesión por los orígenes del peronismo fue dando lugar a un interés mayor por el análisis de distintos aspectos del funcionamiento

efectivo de su gobierno. Sin embargo, la mayoría de estos trabajos de “segunda generación” seguían considerando al peronismo como una peculiaridad argentina; la mirada seguía siendo en alguna medida “internista”.

Este libro de Raanan Rein (recientemente incorporado a la Academia Nacional de la Historia como miembro correspondiente, y con una larga trayectoria de importantes estudios sobre el peronismo), publicado hace ya más de una década en los EE.UU., luego en España, e inexplicablemente inaccesible en la Argentina hasta ahora, es doblemente bienvenido porque, aparte de sus méritos intrínsecos (que son muchos), permite descentrar la imagen del peronismo. El libro de Rein echa una mirada fresca sobre uno de los aspectos menos explorados del gobierno de Perón: las relaciones internacionales.

La trama narrativa del libro de Rein se desarrolla en tres dimensiones. En primer lugar se trata de una excelente historia de las relaciones internacionales durante el período, donde se explora no solamente el tema del título sino también, aunque en un nivel más general, el triángulo conformado por los vínculos entre el gobierno argentino, el español y el norteamericano. No hay duda que en esta historia de las relaciones internacionales el pacto Franco-Perón y su evolución posterior han ocupado un lugar central. En un segundo nivel el libro es también una historia política, y de las buenas. Rein proporciona valiosísimos y muy bien fundamentados indicios acerca del complejo proceso de toma de decisiones dentro del gobierno de Perón, problematizando de esta manera las versiones proporcionadas por las visiones simplistas que abundan en los estudios sobre el peronismo, y que ven al estado peronista como una estructura monolítica. Este tema sería en parte retomado por Rein en otro libro ya publicado en la Argentina¹. Finalmente, el libro también hace una historia de esa dimensión que podríamos llamar “cultura política”, analizando cómo el régimen de Perón se percibía a sí mismo y cómo era, al mismo tiempo, percibido desde afuera. Rein va encadenando hábilmente los tres niveles de análisis proporcionando una mirada del peronismo desde fuera y desde dentro al mismo tiempo.

Este libro tiene una tesis fuerte que está sugerida desde su título mismo: el protocolo Franco-Perón, que permitió el envío de carnes y otros alimentos argentinos a España, proporcionó un salvavidas al dictador español en un momento en que su país se encontraba aislado de la comunidad internacional y que las hambrunas de la posguerra amenazaban con provocar su caída. Tal

¹ REIN, RAANAN, *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*, Buenos Aires: Editorial del Belgrano, 1998.

vez se podría, si no cuestionar, al menos matizar la fuerza de esta aseveración; la evidencia presentada para soportarla no es totalmente conclusiva. No hay datos detallados sobre la naturaleza de los envíos argentinos a España. Además el pacto recién se puso en marcha en 1948 (casi una década después de terminada la Guerra Civil) y su duración fue muy corta. Sin embargo, la tesis es muy sugerente y, en realidad, lo más interesante de la argumentación de Rein es que muestra con inteligencia la complejidad de los factores que hicieron posible la firma del pacto y su colapso posterior. El autor discute la importancia de cuestiones tales como la existencia de una cierta afinidad en los estilos políticos de Franco y Perón (coincidencia que Rein no encuentra, sin embargo, en sus ideologías políticas), la marginalidad en que ambas naciones, España y la Argentina, se encontraban dentro del concierto de las naciones luego de terminada la Segunda Guerra Mundial, una cierta imagen de autonomía e independencia que el gobierno argentino quería proyectar a nivel internacional, la actitud del gobierno de los EE.UU. en los orígenes de la Guerra Fría, la dinámica interna del gobierno peronista y, por supuesto, la desesperación española que fue aprovechada por Perón. La Argentina vendía a España sus productos a un precio considerablemente mayor que el que cobraba por productos similares a otros países, generando obligaciones por parte del gobierno de Franco que éste, por otra parte, no parecía estar dispuesto a cumplir. La crisis del Pacto (y de las relaciones entre ambos gobiernos) también se debió a una constelación de factores que Rein analiza y que incluirían el deterioro de la situación económica argentina, la emergencia de un nuevo orden internacional modelado por la Guerra Fría que redefiniría las alianzas y el lugar de España dentro de los intereses de los Estados Unidos, pero también la formación de un sistema simbólico dentro del régimen peronista que fue generando una dinámica propia y que, por lo tanto, era cada vez menos tributaria de la tradición hispanista-católica en la que había buscado legitimarse en sus comienzos.

La imagen que nos queda de Franco y de Perón luego de leer el libro de Rein es la de dos pícaros intentando hacer negocios. Perón trataba de aprovechar la desesperante situación de España para colocar productos argentinos a precios sobrevaluados y, por otro lado, para consolidar su política interna y externa logrando la reubicación de la Argentina en el mundo a través de una política internacional independiente. Franco trataba de explotar el "hispanismo" peronista para lograr el "salvavidas" que necesitaba, pero con pocas intenciones de cumplir lo pactado y sabiendo al mismo tiempo que la lealtad argentina era poco confiable. Finalmente, el gobierno de los EE.UU. no se opuso al pacto ya que éste era funcional a sus intereses y permitió que la Argentina hiciera lo que no era políticamente viable para él:

tender un salvavidas a Franco cuyo papel como “vigía de Occidente” era cada vez más apreciado por Washington. Cambiado el contexto internacional, la Argentina se convirtió pronto en una variable prescindible. La otra imagen que nos queda es la de un Perón que realizó una muy mala lectura del contexto internacional y del lugar que le tocaría ocupar a la Argentina dentro de él. Franco, en cambio, parecía estar mucho mejor informado, o al menos sus intuiciones probaron ser más correctas.

Entre el abismo y la salvación se basa en una sólida investigación llevada a cabo en cuatro países (la Argentina, España, los Estados Unidos y Gran Bretaña), y en una gran cantidad de entrevistas a protagonistas de los hechos que se narran. De fácil y apasionante lectura, sin duda está destinado a convertirse en un clásico dentro de los trabajos sobre el peronismo y sobre las relaciones internacionales argentinas y españolas.

MARIO PLOTKIN